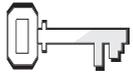


Todavía parte de la familia de Dios



Referencias:

Mateo 26:31-35, 69-75;
Marcos 14:27-31, 66-72;
Lucas 22:24-34, 54-62;
Juan 18:15-18, 25-27;
El Deseado de todas las gentes,
pp. 625-628, 656-661.



Versículo para memorizar:

“Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos”
(Lucas 22:32).



Objetivos:

Los alumnos...

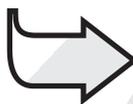
Sabrán que aun cuando le fallemos a Dios, él todavía nos ama y desea que seamos parte activa de su familia.

Sentirán gratitud por ser parte de la familia de Dios.

Responderán manteniéndose activos dentro de la familia de Dios.

Mensaje:

Aun cuando a veces le fallo, Dios quiere que yo sea de su familia.



Tema del mes

Somos parte activa de la familia de Dios.

Resumen de la lección

Durante la última cena, los discípulos discutieron acerca de quién era el más importante. Pedro declaró que estaba listo para ir a la cárcel y aun hasta morir por Jesús. Jesús respondió diciéndole a Pedro que este lo negaría tres veces antes de que el gallo cantara la siguiente mañana. Entonces añadió: “Cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos”. Esa noche, cuando Jesús fue arrestado, Pedro le cortó la oreja a un siervo del sumo sacerdote y quería pelear, pero Jesús no se lo permitió. Los soldados se llevaron a Jesús a la casa del sumo sacerdote. Pedro lo siguió. Tres veces fue Pedro identificado como uno de sus discípulos. Tres veces negó a Jesús. A la tercera vez, Jesús se dio vuelta y lo miró. Pedro recordó entonces las palabras de Jesús. Salió del lugar y se fue a llorar amargamente.

Esta lección es acerca de comunidad.

Pedro era uno de los amigos más cercanos de Jesús, pero cuando se encontró en una situación peligrosa, negó que conocía a Jesús a fin de protegerse a sí mismo. Pero Jesús todavía lo amaba. Como Pedro, nosotros también permanecemos como parte de la familia de Jesús aun cuando le fallemos.

Para el maestro

“Los discípulos quedaron aterrorizados al ver que Jesús permitía que se le prendiese y atase [...] no podían comprender su conducta, y le inculpaban por someterse a la turba. En su indignación y temor, Pedro propuso que se salvaran a sí mismos. Siguiendo esta sugestión, todos los discípulos huyeron, dejándole” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 646).

“El relato indica que las tres negaciones fueron hechas durante el primer juicio ante el sanedrín, el cual se realizó probablemente entre las 3 y las 5 de la madrugada” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 519).

“Juan (cap. 18:26) indica que el tercero en acusar a Pedro era un siervo del sumo sacerdote, pariente de Malco, a quien Pedro le había cortado la oreja [...]. Si se lo identificaba como la persona que había herido a Malco, había peligro que lo llevaran al juzgado por intento de asesinato.

“Pero a pesar de que a Pedro sin duda le parecía que estaba todo perdido –hasta su misma persona–, el amor del Salvador lo reanimó y lo ayudó a superar este trágico episodio” (*Ibid.*, p. 520).

Decoración del aula

Diseñe un escenario de los tiempos bíblicos, con una entrada que conduzca a un patio. Coloque ramas secas para un fuego.

Tableros

“Somos parte activa de la familia de Dios”. Cada semana agregue ilustraciones de formas como los Primarios pueden estar activos en la familia de Dios. Anime a sus alumnos a traer sus propias ilustraciones.

“Somos parte de la familia de Dios”. Coloque en el centro un corazón grande. Anote en este la palabra JESUS, o añada una lámina de Jesús. Coloque corazones más pequeños a su alrededor y ponga en cada corazón fotografías de los alumnos, o que sus alumnos se dibujen a sí mismos o dibujen algo que los represente.

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	Vestimenta de tiempos bíblicos, trozos de madera, papel amarillo o anaranjado, cinta
1 Actividades preliminares	Hasta 10	A. Carrera de relevos con lápices B. Dos caminos	Dos lápices o varitas, dos sillas Cinta adhesiva gruesa o cordel grueso e hilo
Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Himnario adventista para jóvenes; Himnario adventista, ed. 2009; Alabanzas infantiles Misión para niños</i> Caja, láminas de rostros de diferentes edades y razas Siluetas de llamas en colores rojo, amarillo o anaranjado, canasta, lápices
2 Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Vestimenta de tiempos bíblicos, “fuego” de las “Actividades preliminares”, canto de un gallo Biblias, papel, marcadores Biblias
3 Aplicando la lección	Hasta 15	A. Fortaleciéndonos unos a otros B. Edificándonos unos a otros	Ninguno Tiras ovaladas de papel, lápices, pegamento, pliego grande de papel
4 Compartiendo la lección	Hasta 15	A. Construyendo puentes B. Animando a otros	Papel, lápices Papel, marcadores, crayones

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Vestido como en los tiempos bíblicos, dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Anímelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada. Invítelos a ir al “patio” a buscar un trozo de madera o leño para añadir al supuesto fuego. Pueden hacer llamas cortando con las manos tiras de papel rojo, amarillo o anaranjado.

Se necesita:

- vestimenta de tiempos bíblicos
- trozos pequeños de madera
- papel rojo, amarillo o anaranjado
- cinta adhesiva

1

Actividades preliminares

A. Carrera de relevos con lápices

Forme dos equipos de alumnos numerándolos alternativamente 1 y 2. Pida a sus alumnos que se coloquen en fila unos cuantos metros lejos de las dos sillas. Dele un lápiz al primer alumno de cada equipo. Diga: **Las reglas de esta carrera de relevos son muy sencillas. Cada persona camina por turno alrededor de la silla y regresa a su lugar manteniendo en equilibrio un lápiz sobre su dedo, de la siguiente manera:** Demuéstrelo levantando la palma de su mano. Cierre el puño y extienda el dedo índice. Coloque el lápiz sobre el dedo índice extendido de esa manera. Diga a sus alumnos: **El lápiz debe quedarse sobre el dedo índice y no apoyarse en los otros dedos. Si deja caer el lápiz, debe sentarse a un lado y la siguiente persona toma su turno.** (Esto es muy difícil. La mayoría de los alumnos van a tirar el lápiz.)

Se necesita:

- dos lápices o varitas
- dos sillas

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos sentados a un lado: **¿Fue más difícil de lo que parecía? ¿Cómo se sintieron cuando fallaron?** Acepte respuestas. **En nuestra historia bíblica de hoy vamos a hablar acerca de alguien que falló. Negó que conocía a su mejor amigo. Aun cuando falló de esa manera, Jesús todavía lo amaba. El mensaje de hoy nos habla de eso:**



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.

B. Dos caminos

Forme un camino angosto colocando dos tiras de cinta adhesiva en el suelo. (Como sustituto, puede colocar una cuerda gruesa que represente el camino angosto y pida a sus alumnos que caminen sobre ella.) A un metro de distancia, haga un camino ancho que corra paralelo al angosto. Márquelo con cinta adhesiva o hilo delgado. Vea cuántos alumnos pueden caminar por el camino angosto sin tocar la cinta adhesiva (o caerse de la cuerda). Si la tocan o si caen, diga: ¡Fallaste! Pida al resto de la clase que diga: **No importa. ¡Comienza de nuevo! ¡Tú puedes hacerlo!** Déjelos probar también el camino ancho.

Se necesita:

- cinta adhesiva gruesa o cordel grueso e hilo

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por cuál de los dos caminos fue más fácil caminar? ¿Qué sienten al tener a alguien que los anime cuando fallan? Algunas veces es difícil hacer lo que es correcto. Pero aun cuando fallamos, Jesús sigue amándonos. El mensaje de hoy nos dice:**



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.

Oración y alabanza



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugerentes

“Cuánto nos ama Jesús” (*Himnario adventista*, ed. 2009, n° 123).

“Somos una familia” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 346).

“¡Alto escúchame!” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 306).



Misiones

Cuente una historia de *Misión* para niños. Enfaticé el tema de comunidad en la historia misionera.



Ofrenda

Cubra la caja con ilustraciones de rostros de personas de diferentes edades y razas. Haga una ranura en la parte superior.

Diga a sus alumnos: **Nuestra ofrenda de hoy va a ser usada para que las personas en (territorio a donde va la ofrenda) sepan que todos están incluidos en la familia de Dios.**

Se necesita:

- caja
- láminas de rostros de diferentes edades y razas



Oración

Dele a cada alumno una silueta de llama. Pídales que anoten una palabra o dibujen algo que represente una ocasión en que sintieron que le fallaron a Jesús. Junte todas las llamas en una canasta. Diga: **Cuando se lo pedimos a Jesús, él perdona nuestras fallas y nos ayuda a comenzar de nuevo y a tratar de ayudar a otros.** Pida a sus alumnos que se arrodillen formando un círculo y le den gracias a Jesús porque somos parte de su familia aun cuando le fallamos.

Se necesita:

- llamas de papel rojo, amarillo y anaranjado
- lápiz para cada alumno
- canasta

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Personajes: Pedro, Juan, sirvienta junto a la puerta, sirvienta junto al fuego, primer hombre, segundo hombre, tercer hombre (hombre a cuyo primo le cortó Pedro una oreja). Multitud alrededor del fuego.

Escenario: Vista a los alumnos con vestimenta de los tiempos bíblicos. Asegúrese de que los personajes principales estén bien caracterizados.

Se necesita:

- vestimenta de tiempos bíblicos
- “fuego” usado en las “actividades preliminares”
- efecto de sonido del canto de un gallo

Coloque a sus alumnos en grupos alrededor del fuego; a la sirvienta junto a la puerta, y a Pedro y Juan al costado del aula.

Lea o cuente la historia, pidiendo a Pedro, Juan, los sirvientes y los hombres participantes, que escuchen con atención y dramatizen la historia que usted va leyendo o narrando. Deben repetir las palabras que usted indique.

Cuenta la historia

Cuando Jesús fue arrestado, todos los discípulos huyeron. Pedro había estado muy seguro de que seguiría a Jesús a cualquier parte. Estaba dispuesto a morir por él. Pero Jesús le había dicho que esa misma noche lo iba a negar tres veces. Pedro tembló al pensar en ello. Se preguntaba por qué tardaba tanto Juan. Hacía frío en el patio. *[Pedro tiembla y se frota las manos.]*

Juan había entrado a la casa del sumo sacerdote. Quería ver a dónde habían llevado los soldados a Jesús. Los guardias que estaban en la puerta conocían a Juan, así que lo dejaron entrar. Juan preguntó si su amigo Pedro podía también entrar. *[Juan hace ademanes como si le estuviera pidiendo a la sirvienta que dejara entrar a Pedro. Señala a Pedro.]*

Al fin se abrió la puerta. Juan lo llamó. Pedro se acercó a la puerta.

—Entra, Pedro —le dijo Juan en voz muy baja y desapareció. *[Juan le hace señas a Pedro y este entra por la puerta.]*

La joven sirvienta que estaba junto a la puerta miró detenidamente a Pedro.

Pedro miró en otra dirección y se dirigió apresuradamente a la fogata que estaba en el patio. Trató de no llamar la atención. *[Pedro se coloca junto al fuego sin mirar a nadie.]* La joven sirvienta se acercó también a calentarse las manos junto al fuego. Se colocó entonces al lado de Pedro. *[La joven viene hacia Pedro.]*

—Tú eres uno de los discípulos de Jesús, ¿no es cierto? —le preguntó en voz alta.

Pedro hizo como que no la había escuchado.

La joven se lo preguntó de nuevo. Otras personas comenzaron a observar a Pedro. *[Grupos de personas miran a Pedro.]*

—¡No lo conozco! —gruñó Pedro.

Pedro no se dio cuenta de que un gallo cantó en la lejanía. *[Sonido de canto de gallo.]*

Después de eso, Pedro trató de esconderse entre la multitud. *[Pedro se va hasta atrás de la multitud.]* Podía ver lo que los soldados le estaban haciendo a Jesús. Los soldados lo golpeaban y escupían. Pedro se sintió muy triste, pero trató de aparentar que era una persona como cualquier otra que estuviera allí. Hablaba como si no le importara lo que le pasaba a Jesús.

Pasó una hora. Un hombre que estaba parado junto a Pedro lo miraba una y otra vez.

—Este hombre estaba con Jesús —dijo a los demás que estaban junto al fuego. *[Un alumno repite la acusación.]*

Todos miraban ahora a Pedro. *[Todos miran a Pedro.]* Pedro temblaba. Hubiera querido ser invisible. Entonces negó con su cabeza. *[Pedro niega con la cabeza.]*

—Tú eres de Galilea —le dijo alguien más—, puedo saberlo por la forma como vistes y la manera como hablas. Tú eres uno de sus seguidores, ¿no es cierto? *[El segundo alumno repite la acusación.]*

—¡No lo soy! —gritó Pedro.

—¿No estabas tú en el huerto con Jesús? —le preguntó un tercero. Entonces miró

detenidamente a Pedro y gritó—: ¡Tú eres el que le cortó la oreja a mi primo! [El tercer alumno repite la acusación.]

—¡No! —gritó más fuerte Pedro—. Yo no conozco a ese hombre. Entonces comenzó a maldecir con malas palabras.

De pronto un galló cantó nuevamente. [Sonido del canto de un gallo.] Jesús se dio vuelta en ese momento y le dirigió a Pedro una triste mirada. Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho el día anterior: “Antes de que el gallo cante dos veces, tú dirás tres veces que no me conoces”.

Pedro no había podido creer que haría una cosa así. Se sentía terriblemente mal. Salió apresuradamente por la puerta y se dirigió nuevamente al huerto. Allí se arrojó al suelo en el mismo sitio donde Jesús había estado orando. Lloró durante mucho, mucho tiempo.

Recordó lo que había dicho antes: “¡Iré por ti aun a la cárcel, Señor!”, había dicho con gran presunción. “¡Hasta mi vida daré por ti!”.

“¿Como podría perdonarme Jesús? ¡Perdón, Señor!”, clamaba al cielo.

Jesús perdonó a Pedro y le dio una tarea especial para realizar. Le dijo que animara a los otros discípulos y a aquellos que se harían cristianos.

Aun cuando hacemos lo que no debemos hacer, Jesús sigue amándonos y está siempre listo para perdonarnos. Cuando le pedimos que nos perdone, él siempre lo hace. Desea también que animemos a otros a amarlo también. Desea que nos quedemos dentro de su familia.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué piensan que solamente Pedro y Juan siguieron a Jesús hasta la casa del sumo sacerdote?** (Estaban temerosos.) **¿Por qué piensan que Pedro dijo que no conocía a Jesús?** (Tenía miedo.) **¿Cuál fue la reacción de Jesús a la negación de Pedro?** (Triste, defraudado, herido, dispuesto a perdonar.) **¿Cómo se sintió Pedro cuando escuchó cantar al gallo?** (Avergonzado, triste, apenado.) **¿Qué hizo?** (Salió al Getsemaní y lloró.) **¿Qué hacen cuando le han fallado a Jesús? Aun cuando lo hacemos entristecer, Jesús todavía sigue amándonos. Recuerden nuestro mensaje:**



**AUN CUANDO A VECES LE FALLO,
DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU
FAMILIA.**

Versículo para memorizar

Anote el versículo para memorizar en cuatro hojas de papel diferentes, una frase en cada hoja.

Forme cuatro grupos de alumnos y enséñeles los siguientes ademanes:

Se necesita:

- Biblia
- cuatro hojas de papel
- marcador

Grupo n° 1: “Pero yo he orado por ti
(*Juntar las manos e inclinar la cabeza.*)

Grupo n° 2: para que no falle tu fe.
(*Mover la cabeza negativamente.*)

Grupo n° 3: Y tú, cuando te hayas vuelto a mí (*Darse la vuelta.*)

Grupo n° 4: fortalece a tus hermanos”
(*Levantar el brazo y apretar el puño.*)

Todos juntos: Lucas 22:31.

Señale al grupo que debe decir su parte cuando le corresponda. Repítalo varias veces. Cambie las frases que dicen los grupos, hasta que cada grupo haya dicho cada frase. Pida entonces a todo el grupo que diga el versículo completo con sus ademanes.

Estudio de la Biblia

Diga: **Aprendimos en nuestro versículo para memorizar que Jesús deseaba que Pedro ayudara a otros en la familia de Dios. Vamos a descubrir algunas de las cosas que Pedro hizo en favor de otros después de esta experiencia.**

Forme tres grupos de alumnos y dele a cada grupo uno de los siguientes textos. Después de que lean el texto, pídale que le digan al resto del grupo qué hizo Pedro.

Hechos 2:1-14 Predicó en el día del Pentecostés.

Hechos 3:1-8 Sanó al mendigo que se sentaba junto a la puerta del templo.

Hechos 9:36-40 Resucitó a Dorcas.

Se necesita:

- Biblias

Para reflexionar

Diga: **Pedro llegó a ser un gran obrero en favor de Jesús. Estos textos nos cuentan solo algunas pocas cosas. Más tarde en su vida escribió dos libros de la Biblia que han ayudado a muchas personas. Vamos a leer lo que algunos llaman la escalera de Pedro porque nos dice cómo ascender la vida cristiana.** Ayude a los niños a encontrar y leer 2 Pedro 1:5 al 8.

Pregunte: **¿Quiere Jesús que ayudemos a otros en su familia? ¿Qué pasaría si le falláramos o nos equivocáramos en alguna forma?** (Él todavía nos amaría, nos perdonaría, y nos ayudaría a mejorar.)

Recordemos nuestro mensaje:



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.

3

Aplicando la lección

A. Fortaleciéndonos unos a otros

Forme varios grupos de tres alumnos. Pida a dos alumnos de cada grupo que se coloquen uno frente al otro y entrelacen sus dedos índices, mientras el tercer alumno del grupo trata de separarles esos dedos. Repitan la actividad entrelazando ahora dos, tres, cuatro y cinco dedos juntos. (Cada vez se hará más difícil separar a los dos alumnos.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué fue difícil separar los pares de alumnos cuando tenían varios dedos entrelazados? ¿Cómo se sintieron cuando alguien trató de separarlos? Cuantos más dedos estaban entrelazados, más fuerte era el lazo de unión. Así sucede en la familia de Dios. Cuando trabajamos juntos y nos ayudamos unos a otros, somos fuertes. ¿Qué cosas podemos hacer para ayudar a otros miembros de la familia de Dios?** Acepte respuestas y anótelas donde todos puedan verlas. **¿Cuál es el mensaje de hoy? Vamos a decirlo juntos nuevamente:**



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.

B. Edificándonos unos a otros

Dele a cada alumno un bloque de papel y un lápiz.

Diga a sus alumnos:

Hemos aprendido en nuestro versículo para memorizar, que Jesús le pidió a Pedro que ayudara a fortalecer a otros en la familia de Dios. ¿Cuáles son algunas de las formas como

podemos edificar a otros?

Anoten o dibujen en su bloque aquello que pueden hacer. Pegue los bloques con las respuestas en un pliego grande de papel, de manera que formen un muro. Cada alumno puede añadir cuantos bloques desee.

Se necesita:

- tiras de papel para representar bloques
- lápices
- pegamento
- pliego grande de papel

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sienten cuando hacen algo malo?** (Mal, triste.) **¿Qué hizo Pedro cuando se sintió así?** (Dijo que estaba arrepentido.) **¿Qué debemos hacer cuando hemos hecho algo malo?** (Decir que estamos tristes y arrepentidos.) **¿Cómo respondió Jesús cuando Pedro dijo que lo sentía mucho?** (Siguió amando a Pedro como antes. Le dio a Pedro algo para hacer.) **¿Cómo responde Jesús**

cuando pecamos y nos sentimos tristes y arrepentidos? (Nos ama y todavía tiene cosas especiales que desea que hagamos.) **Aquí hay algunas cosas que podemos hacer.** (Señale hacia los bloques.) **¿Cuál es nuestro mensaje de hoy? Vamos a decirlo juntos:**



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.

4

Compartiendo la lección

A. Puentes

Use las ideas en los bloques del muro, o las ideas de la sección "Aplicando la lección", para ayudar a cada alumno a elegir algo que puede hacer para animar o ayudar a alguien esta semana. Ayúdelos a dibujar un bloque y a anotar en él lo que van a hacer.

Se necesita:

- papel
- lápices

Para reflexionar

Pregunte: **¿Quiere alguno de ustedes decir lo que va a hacer esta semana para ayudar a otros? ¿Qué podemos hacer si vemos que alguien se siente triste porque ha hecho algo que no debía haber hecho? Vamos a tratar de ser como Pedro esta semana y hacer algo para animar o ayudar a alguien en la familia de Dios. Pueden hablar del mensaje de hoy. Vamos a decirlo juntos:**



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.

B. Animando a otros

Diga a sus alumnos: **Pedro aprendió a través de su error. Por el resto de su vida animó a otros en la familia de Dios. Vamos a hacer una tarjeta para dársela a alguien. Anoten en el frente de la tarjeta el mensaje de hoy. Adentro de la tarjeta, anoten las palabras "Dios te ama".** Los ayudantes prestan ayuda si es necesario.

Se necesita:

- papel
- marcadores, crayones

Para reflexionar

Pregunte: **¿A quién piensan darle la tarjeta que hicieron? ¿Qué pueden hacer si notan que alguien está triste? Podemos tratar de ser como Pedro esta semana y hacer algo para animar o ayudar a alguien en la familia de Dios. Les pueden hablar del mensaje de hoy. Vamos a decirlo juntos nuevamente:**



AUN CUANDO A VECES LE FALLO, DIOS QUIERE QUE YO SEA DE SU FAMILIA.